



LAS BASES PARA EL DESPEGUE DEL SECTOR AGRÍCOLA

DECLARACIÓN DE MÉRIDA

El Sector Agrícola requiere de políticas públicas, estímulos y apoyos para iniciar el despegue hacia el crecimiento.

La ciudad de Mérida, el 12 y 13 de julio, fue anfitriona de la Asamblea Anual de Fedeaagro, evento que dedicó un importante espacio para reflexionar sobre el comportamiento del Sector Agrícola y a señalar las vías para proyectarlo.

El Lema del Foro que le dio marco a la Asamblea de este año fue: “Las Bases para el Despegue del sector Agrícola” en el entendido que aún no hemos iniciado el vuelo y cualquier manifestación que aluda a un comportamiento apartado de la tendencia, puede considerarse como un “falso positivo”.

Los distintos temas analizados y discutidos en la Asamblea nos permitieron concluir que la agricultura venezolana en el 2021; a pesar de detener la caída en algunos rubros, aún no se ha recuperado de la crisis recesiva iniciada en el 2008, y la producción de los cultivos que crecieron, registró volúmenes sensiblemente inferiores a los logrados décadas atrás.

La agricultura en el 2021 respondió a algunas políticas de orden macro, como, por ejemplo, la liberación del tipo de cambio y de los precios en las cadenas agroalimentarias y la apertura del ingreso al país de insumos, repuestos, materiales y equipos, vitales para la producción. Esta respuesta fue, en lo fundamental, del sector privado que sembró, cultivó y cosechó a pulmón propio, con un exiguo apoyo del Sistema Bancario Nacional y sin estímulos concretos derivados de la acción oficial.

Como consecuencia directa del estancamiento productivo continuamos dependiendo mayoritariamente de las importaciones para satisfacer el consumo de la población y, por consiguiente, inseguros desde el punto de vista alimentario.

La evolución reciente del mercado mundial de alimentos, propiciada, entre otras causas, por el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania y caracterizada por un crecimiento de los precios de insumos y commodities agrícolas, nos coloca en una situación de alta vulnerabilidad y nos obliga tomar la bandera de los postulados constitucionales que le dan prioridad a la agricultura y propenden a fortalecernos como nación y lograr la Seguridad Alimentaria del país.



Quedó claro en el debate de la Asamblea, que para iniciar el despegue de la agricultura se deben atender aspectos limitantes de la coyuntura, conjuntamente con los de orden estructural. En este sentido se destacaron varios temas a resolver en el cortísimo plazo los cuales no requieren inversiones considerables; pero si de políticas y normativas que prioricen el Sector y de una coordinación con los agricultores. Los temas son:

- La escasez de combustible.
- La competencia desleal del contrabando e importaciones ilegales.
- La importación libre de aranceles e impuestos aduanales, sin un balance previo y en épocas de cosecha de rubros nacionales.
- El combate de la actuación ilegal de los organismos de seguridad nacionales y regionales en las alcabalas, que minan los ingresos de los productores, transportistas y consumidores, y
- La reparación de las vías internas de importantes ejes productivos con acciones coordinadas del Gobierno Nacional, las Gobernaciones y los agricultores organizados en convites comunitarios.

En el plano estructural al abanico es más amplio; pero no menos importante y por lo tanto deben atenderse de inmediato algunos problemas:

- Con un Sistema Financiero colapsado difícilmente se puede sostener el crecimiento. Se requiere captar recursos externos para apoyar la producción interna.
- La afectación de la propiedad privada, aun presente en importantes ejes productivos.
- La desinversión productiva en el campo (vialidad agrícola, riego, drenaje, infraestructura para la comercialización, electricidad, telefonía y desarrollo rural en general).
- Se carece, igualmente, de políticas de estímulos y de apoyo para los agricultores. En un contexto global donde todos los países protegen a la agricultura y destinan parte importante de sus presupuestos a subvenciones agrícolas (En trabajo reciente FAO estimó los subsidios a la agricultura de 88 países en 540.000 millones de dólares); mientras que en Venezuela la protección efectiva es negativa.
- El parque de maquinaria y equipos agrícolas agotó su vida útil y requiere una renovación a gran escala.
- Las fallas de servicios públicos, especialmente de electricidad, telefonía, acceso a internet, distribución de combustible y transporte público.
- Las instituciones del Estado no brindan asistencia técnica y están sumidas en un rezago tecnológico paralizante. Por otra parte, las universidades e instituciones educativas, ahogadas presupuestariamente, han sido saqueadas por el bandalaje común e invadidas por terrófgagos de oficio que han destruido centros de investigación, bancos genéticos de cultivares y especies vacunas.
- Otro factor no menos importante es la inseguridad personal extendida a todo el sector rural del país. Asalto a fincas, abigeato, secuestro, robo y vacunas prevalecen a la orden del día.



- El cambio climático es un hecho incontrovertible, el régimen de lluvias ha variado en volumen y frecuencia y la incertidumbre gobierna los ciclos productivos que dependen de factores externos, ello amerita investigación e inversión.
- Las instituciones públicas sectoriales; además de haber crecido en número y burocracia, se muestran devastadas e ineficientes y se requiere una reforma para adecuar la administración pública a las necesidades del Sistema Agroalimentario, conformando un tejido institucional simplificado, eficiente, efectivo, descentralizado y con un solo ente rector.

La asamblea fue determinante al puntualizar la necesidad de establecer las condiciones para el despegue del Sector Agrícola y diseñar la ruta del crecimiento. Esta tarea solo es posible con un esfuerzo conjunto de todos los actores del Sistema Agroalimentario Nacional; tanto del Gobierno, como del Sector privado. **Para alcanzar este propósito Fedegro ofrece al país, el conocimiento, la experiencia de cincuenta y siete años de vida institucional, los planes y políticas que ha trabajado y la voluntad de nuestros dirigentes y agricultores para alcanzar una agricultura, moderna, sostenible, rentable y socialmente comprometida.**

En la Ciudad de Mérida a los 13 días del mes de julio del 2022